

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia.



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pes. —En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id. —La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. —No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor, 46.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fisher, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46-48.—Las correspondencias al Administrador...

NUESTRA ACCION EN AFRICA

Va se halla el ministro de la Guerra en Melilla y, á su llegada á tierra africana, podrá hacerse cargo perfectamente de la situación, que no creemos sea todo lo brillante que las optimistas informaciones de la mayoría de los periódicos nos pintan.

Se han perdido muchos días y la estación de las lluvias se echa encima; los caminos serán en breve impracticables como lo fueron en Octubre de 1909; los convoyes no podrán hacerse con regularidad, y los campamentos inundados, tendrán durante bastantes días considerable enfermería. En estas condiciones los ataques nocturnos son penosísimos, y los movimientos de avance casi imposibles hasta la llegada del buen tiempo en las operaciones africanas, más todavía que en las europeas hay que pensar en los servicios de resguardo, que absorben tanta gente, y en la organización de una buena línea de etapas protegida por numerosas posiciones, pues casi es esta la única misión que podemos atribuir á las tropas; con preferencia á diseminarias en todos los cerros dominantes en una línea de contención y defensa. El terreno no es, además, muy favorable á una acción inmediata, y por esto pedimos hace días que se resolviera pronto el problema táctico.

Examinando la actitud de las kábilas enemigas observamos que se intenta llevar la guerra hasta Zeluán y Qüebdana, tratando de conquistar á los Beni-Buyagui; y aun cuando este teatro de operaciones nos es más favorable por ser llanura, es temible, aparte de otras razones que por patriotismo omitimos por la gran extensión que da á nuestra línea de defensa.

La harka no acaba de dispersarse, y su sumisión no puede ser actualmente sincera; sólo exigiéndole rehenes y prendas de garantía podrá aceptarse su solicitud de perdón y concederle el "amán."

Respecto á la harka auxiliar, no nos inspira absoluta confianza. Los hermanos padres é hijos de los que matamos y vencimos hace dos años, no pueden haber todavía, por entero, olvidado nuestros agravios; nos servirán mientras seamos victoriosos. Dios sabe si seguirán á nuestro lado si llegásemos á tener algún contratiempo.

La policía indígena es completamente de fiar; pero no sabemos si ha logrado completar sus efectivos, y el au-

mentar sus sueldos en caso negativo es uno de los puntos que se presentarán á la atención del ministro de la Guerra.

Con el mal tiempo en perspectiva, una paralización forzosa de las operaciones, un aumento probable en el frente de combate, cierta frialdad en aliados y escasa policía indígena, se presentará el problema referido al general Luque en uno de sus momentos más difíciles. Necesitará el ministro toda su experiencia militar y todas sus energías para resolverlo, salvando su prestigio, y logrando obtener los mayores beneficios para España.

El Estado de Guerra

Madrid 5-9 m.

Telegrafían de Bilbao que ayer tarde reunieron las autoridades acordando levantar el estado de guerra.

El Capitán general y el Gobernador civil han publicado bandos, el primero, manifiesta que espera de la cordura del pueblo no se repitan los sucesos, y el segundo, exhortando al pueblo para que le sirva de lección lo pasado y que apesar de levantarse el estado de sitio continuará la censura en los periódicos para los asuntos locales.

LA MATANZA

- Mi señor don Cipriano.
- Amigo don Sebastián.
- Ha empezado la matanza.
- De los malos tiempo há.
- Sin temor á la epidemia.
- Y sin miedo al que dirán.
- Estos tiempos son fantásticos.
- Para todo hay libertad.
- Los alcaldes más higiénicos.
- Quíteles usted el más.
- Solo piensan en política y en revolución social, y en dar gusto á los congeneres.
- Suprima usted lo de dar.
- No abusemos de la elipsis.
- Yo no abuso [esto á San] ¿Y de la cuestión obrera?
- No la debemos mentar, porque es usuz peliaguda.
- Omitamos lo de usuz.
- ¿Y de las huelgas feroces?
- ¿Y del parq. grima?
- Yo no sé con tanto paro donde vamos á parar.
- Las matanzas de Cullera... Oh barbarie sin igual.

- Hoy las ciencias adelantan, que es una barbaridad.
- No me cante la verbena, déjame vivir en paz.
- Habremos de los turcos.
- De las barbas del sultán.
- Y de la sublime puerta.
- Del Círculo Liberal
- El democrata es versátil
- Cómo baila el pas d'entre.
- En peligro se halla Trípoli. (fr.)
- Yo veo á Trípoli mat.
- Ay! del que coja á una turca y no la quiera soltar!
- Las elecciones se acercan.
- ¿Cae muy bajo el carnaval?
- Habrá tiros en la calle.
- Y los muertos votarán.
- Ay! qué funebre está el tiempo.
- El otoño empieza ya.
- Y en cuanto se cae la hoja, se aproxima la debacle.
- A mal tiempo buena cara.
- Tras lujuria castidad, Dios nos libre de los rojos.
- Y también de los de... más.

X. V. Z.

REAL ORDEN

Por Real orden del Ministerio de Hacienda, acordada en Consejo de ministros, fecha 7 del pasado mes de Septiembre, se ha resuelto declarar inadmisibles los ingresos intentados con posterioridad al día 29 de Junio último, por los contribuyentes que se hallaren en descubierto por el impuesto de canon de superficie de minas; y que se estimen únicamente las reclamaciones de los interesados cuando éstos justifiquen que la falta de pago dentro del plazo legal obedeció sólo á obstáculos de las oficinas provinciales de Hacienda ó de los agentes recaudadores.

Caminos vecinales

Madrid 5-9 m.

El sábado empezarán las reuniones en el Ministerio de Fomento, de los ingenieros jefes de caminos de todas las provincias, excepto los de las Vascongadas y Navarra, para tratar de la organización y estudios de los proyectos de caminos vecinales.

Estudiarán las facilidades que procede dar según los elementos con que cuenta cada provincia, para verificar los estudios rápidamente y

de arar las dudas que hayan surgido en el estudio de las proposiciones presentadas al concurso.

EXAMENES

En la Comandancia General de este Apostadero, se constituyó ayer el Tribunal designado para efectuar los exámenes de los escribientes primeros de la Armada que reúnen las condiciones reglamentarias para el ascenso á auxiliares terceros.

Los examinados aprobados fueron los siguientes:

Don Antonio Rodríguez Ruiz, don José Torres Navas, D. Salvador Pagés López, don Luis Sobrao Grau, don Jesús Hernández Guirao, don Tomás Moreno Soler, don Trinidad Maestre Fuentes, don Manuel Argüelles Ríos, don Francisco Monerri Hernández, don José Martínez del Valle, don José Giménez Cisneros, don Enrique Solano Rubio, don Manuel García Vivanco, D. José Martínez Martínez, don Damián Rosique Pérez y don Guillerme Merck.

DE SOCIEDAD

El nuevo Ingeniero director de las obras de este puerto nuestro respetable amigo D. Francisco Albacete fué obsequiado ayer por el personal de la Dirección facultativa de dichas obras con motivo de ser su fiesta onomástica con una preciosa placa de plata conmemorativa de la fecha de su posesión en dicho cargo y del día de su santo.

Le ha sido concedido el Regium Exequatur para ejercer el cargo en esta plaza de Consul de la República Argentina, á nuestro querido amigo y contertulio el ilustrado abogado de este colegio don Juan Sánchez Domech.

Nuestra enhorabuena. —Se encuentra enferma la simpática y distinguida señorita María Luisa García Andulla.

Por el pronto y total restablecimiento nos interesamos de todas veras.

En el tren correo de hoy ha salido para Madrid nuestro querido amigo y contertulio el ilustrado letrado de este colegio y concejal de este Ayuntamiento D. Eduardo Espin.

Le deseamos un buen viaje y feliz regreso.

—Esta tarde hemos tenido el gusto de estrechar la mano de nuestro muy querido amigo y contertulio, el rico

minero y Hermano Mayor de la Cofradía Marraja D. Tomás Manzanares que ha regresado después de pasar parte de la temporada veraniega en sus posesiones de la Aparecida de este término municipal.

BIEN VENIDO

En el tren mixto de Andalucía ha regresado hoy á esta ciudad, procedente de Larache, nuestro querido amigo y compañero, el capitán de Infantería de Marina don Andrés Sánchez Ocaña.

Las fiebres adquiridas en Africa le han obligado á abandonar aquellas tierras nosotros deseamos que pronto recobre la salud perdida y le enviemos nuestra más cariñosa felicitación por encontrarse entre su familia y amigos.

NOTAS ALEGRES

Actualidades

La afición á la fiesta nacional es cada día mayor, pero el arte taurino está en visible decadencia. Abundan, es cierto, los toreros valerosos que se dejan coger por las reses con heroísmo digno de mejor causa. En cambio diestros que sepan jugar con la fiera, "bicornes", dominarla y vencerla en buena lidia; maestros, como los que ilustraron con sus hazañas taurinas los motes de Cúchares, Lagartijo y Frasuelo, y más recientemente el nombre de Rafael Guerra, herederos legítimos, en fin, de aquella pléyade gloriosa del torero, no existe en la actualidad uno solo.

Ver hoy una corrida de toros es presenciar unos cuantos conatos de suicidio. No hay fiesta taurina sin hule, esto es, sin su correspondiente cogida; algunas veces mortal. Siguiendo el arte taurino por el camino que ahora va, pronto, al presentarse la cuadrilla en el ruedo, saldrá á la plaza, detrás de las mulas de arrastre, un furgón de la Funeraria.

Del rebajamiento de talla artística de los actuales toreros, da exacta idea el lenguaje popular aplicando el diminutivo á los motes que ostentan los astros de coleta. Recuérdense los nombres y sobrenombres de los espadas del tiempo viejo... Véanse los modernos: Lagartijillo, Bombita, Machaquito, Mazzantinito, Gallito, Manolete. ¿No es este un caso semejante al del Imperio Romano que empezó por "Au-

gusto" y acabó con "Al gusto", como si dijéramos Augustito?

Hace días, como ustedes saben, ocurrieron grandes conmociones en todas partes; momentos hubo en que parecía venir el fin del mundo.

En Marruecos se desarrollaban grandes combates; en Barcelona estaba la cosa que ardia; en Valencia ocupaban las tropas las calles; en Zaragoza ocurrió lo mismo, y en todas partes se estaba con el alma en un hilo.

No se publicaban periódicos, y la ansiedad era grande. Por fin llegaron, devoramos sus columnas para enterarnos de los graves acontecimientos que habían conmovido á Valencia, Barcelona y Zaragoza, y lo primero con que tropezaron nuestros ojos fué con lo siguiente:

Barcelona.—Los Guadalets, malos; el público armó bronca porque eran pequeños; el Chico de la Camila, detestable.

Valencia.—Peterete Chico, coloso; tres orejas y sacado en hombros. ¡Y así sucesivamente en todas las capitales conmovidas por los grandes acontecimientos!

Si queremos hacer algo de provecho en Marruecos, nada de fuertes ni de tomar posiciones; que se construyan plazas de toros en las plazas africanas, y si no que nos borren del mapa.

Ha ideado en Bilbao un señor un invento, que ha puesto en práctica.

Consiste en cortar el pelo por medio de la electricidad.

Eso de que le tomen á uno el pelo con arreglo á los grandes adelantos modernos no deja de ser una ventaja, pues uno podrá decir: es verdad que me han tomado la cabellera, pero ha sido eléctricamente, última novedad, y eso sí no viste mucho pelo lo suficiente.

De adoptar el nuevo sistema todas las peluqueras tendrán que gastar bastante en quemar papel Armenia para evitar el olor de chamusquina que despidan las molondras arrojadas con arreglo á la última invención.

Además no será difícil que algunos vayan á su casa con los sesos cocidos y en disposición de almorzárselos.

Verdad es que tuyo razón quien dijo que hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad.



CAPITULO XVIII.

En donde se demuestran los honrados sentimientos de Bartolomé Segado, los no menos dignos del señor Diego de Frias, y la razón que tuvo maese Fernández el barbero para abocar el saco de su indignación contra los caballeros hijos-dalgos.

En la tarde del siguiente día al en que ocurrió el rapto de la esclava, y á cosa de las dos y media Bartolomé Segado cruzaba la plaza del Concejo con dirección á la calle Mayor, cuando al pasar por junto á la casa de Nicolás Garre de Cáceres, anzó á ésta una mirada capaz de hacerla arder desde el cimientto hasta el tejado.

—¿Y con tal desvergüenza me decís que nada veis de extraño en vuestra puerta? —Y mostrando un escudo pintado en una tabla, que formaba el remate de la celosía, le preguntó con ruda entonación:

—¿Qué es eso, pues? Decid.
—Señor, —le contestó maese Fernández, —si no me engañan mis miradas, son las armas de un noble. ¿No os parece lo mismo? —continuó; —bien conocéis, señor, cuyos son esos timbres de nobleza.

—¿Os burláis? Vive Dios, —le replicó Segado mirándole iracundo y descompuesto.

—Si su merced lo duda, —le dijo el menestral con un equívoco respeto, —si afirmó su merced que esa pintura, en vez de ser lo que tengo la honra de decirles es solo un mamaracho, yo me daré por convencido y amaré á un pintor para que pinte otros blasones.

—No es eso lo que os digo, señor saca quijales ó quijadas, —dijole el caballero amostazado, —lo que quiero saber, es, vive Dios, por qué usáis ese escudo que ahí tenéis.

Maese Fernández se tranquilizó; probó una sonrisa henchida de malicia que retezó sus labios, y que quiso ocultar al caballero aunque con éxito dudoso. Se le pedían explicaciones, esto es,

raban en su casa; el obrar de otro modo rebaja su dignidad. Mezclarse con la plebe. Esto era indigno de su noble cuna.

La barbería, ante la cual estaba el caballero, era la de maese Juan Fernández, de quien venía viviendo muchos años hacia.

Duró un momento su vacilación

—¿Y por qué no he de entrar cuando Fernández es á solo? —murmuró el caballero cogiendo el picaporte de la celosía; pero al abrir la puerta miró hacia arriba casualmente y vió un objeto sobre aquella que le dejó inactivo.

—¿Qué se le ofrece á su merced, señor Bartolomé Segado? —le preguntó el barbero avanzando á la puerta de su tienda.

—Nada, —le contestó Segado con acre sequedad; —pasaba por aquí y al ver en vuestra puerta un mamaracho me he quedado asombrado: sin duda habéis perdido la razón.

Al escuchar tales palabras dejó su tienda el menestral y se salió á la calle.

Después de examinar con atención la puerta y la fachada entera, se volvió al caballero y le observó con cómico respeto.

—Nada veo, por mi vida, señor Bartolomé Segado, que se parezca á un mamaracho: si su merced quiete decime...